**La Economía del Futuro**

A pesar de la grandes inversiones en investigación y tecnología que hacen los bancos actualmente, existe una gran parte de la población que aun no cuenta con acceso a servicios financieros, especialmente la población rural de los países latinoamericanos. Diferentes hipótesis intentan dar cuenta de esta situación, entre ellas, que las personas que viven en zonas rurales no están interesadas en este tipo de servicios, la cobertura de internet no es la adecuada, los servicios que se ofrecen no resuelven las necesidades de las personas, las personas no tienen el conocimiento suficiente para entender el sistema y acceder a sus servicios. Con este panorama ante nosotros, la pregunta que surge una y otra vez y que no hemos podido responder con mayor éxito es **¿podemos ofrecer más servicios financieros para incluir a la base de la pirámide en el sistema?**

Pero, **¿nos hemos preguntado si el problema se encuentra en el tipo de servicios financieros que se ofrecen o este es solo un síntoma del problema de fondo?, ¿es posible que el problema sea el sistema económico como tal?**

Si entendemos la economía como un juego, lo que debemos hacer para ganar este juego sería tener más. Este objetivo tiene dos grandes inconvenientes, por un lado solo puede haber un ganador y por el otro, en un mundo de recursos limitados para que unos tengan más otros deben tener menos, por lo tanto no es posible incluir a toda la población en un sistema que tiene como característica fundamental la exclusión. Entonces es posible pensar que el problema relacionado con la inclusión financiera no ha podido ser resulto porque estamos viendo la situación desde el mismo punto de vista que genera el problema.

El problema del juego no son los jugadores, por ser corruptos, perezosos o ignorantes, el problema es el juego e sí mismo, que lleva a los jugadores a hacer lo que sea necesario para quitarle a los otros lo que tienen y así convertirse en los ganadores. Si fuéramos capaces de cambiar las reglas del juego y cambiar la meta de tener más por vivir mejor, podríamos entonces empezar a crear nuevas soluciones que ofrezcan oportunidades para todos. La pregunta que deberíamos responder ahora es, **¿cómo creamos un sistema que nos permita ofrecer oportunidades para que todos vivamos mejor?**

Para diferenciar las soluciones que nos permitan alcanzar esta nueva meta, de las soluciones que proponen más de lo mismo, debemos tener en cuenta cinco puntos. En primer lugar estas soluciones deben devolverle el poder a la personas, en segundo lugar deben internalizar sus costos y hacerse cargo del impacto económico, ambiental y social que generan, en tercer lugar deben cuestionar los paradigmas actuales del éxito y la felicidad y proponer nuevas modelos de vida, en cuarto lugar deben reducir la desigualdad social creada por el viejo juego económico y por último, deben incentivar la creación de soluciones complementarias que en conjunto permitan generan grandes cambios sociales.